

“Contra la Postmodernidad” de Ernesto Castro es la apuesta más joven de Alpha Decay para su colección Alpha Mini. En una época de convulsión política, social, económica e intelectual como esta, encontrar consuelo en la filosofía se hace tan necesario como difícil. A sus escasos 20 años, este poeta / pensador / estudiante de filosofía se atreve con todo al hacer subir al estrado a referentes como

Zygmunt Bauman, Anthony Giddens, Gianni Vattimo o Jean-François Lyotard y poner los puntos sobre sus íes al respecto de algunas teorías económicas y sociales vigentes totalmente desactualizadas. Su texto es tajante al respecto de un punto particularmente importante: el fin de la postmodernidad ha llegado. ¿Queda esperanza?

En “Contra la Postmodernidad” mencionas la idea de Giddens de la desaparición de la identidad colectiva en favor de la individual. Pero entonces, ¡bam!, llegan los recientes movimientos sociales en todo el mundo que podrían contradecirlo... ¿Rebates la teoría o prefieres pasar de el tema? En el libro ya he argumentado en contra de la tesis de Giddens. Este siglo que no ha hecho más que empezar está cortado a medida para los movimientos neopopulistas: el recrudecimiento del patriotismo y de los conflictos étnicos (lucha de razas), el fortalecimiento de las religiones y la aparición de nuevos movimientos sociales apuntan un horizonte post-narcisista muy pero que muy interesante.

El mundo se ha vuelto loco y los representantes del movimiento 15-M llegan a las urnas y ganan las elecciones. Además, ¡sorpresa!, te piden que colabores con ellos y que establezca las tres primeras medidas... ¿Pasas o aceptas?

Para que los representantes del 15-M pudieran llegar a las urnas, el movimiento tendría que constituirse en partido político y aceptar que “alguien les representa”. Parece que no están por la labor: el 15-M afirma por principio la imposibilidad de la representación (“Ni Dios nos representa”, hemos gritado a los peregrinos del JMJ). Es un movimiento incommensurable. Pero, venga, aceptando el reto, propondría a una Asamblea Constituyente las siguientes tres medidas... (i) En materia económica, nacionalizar la banca, forzar a la UE para la emisión de los eurobonos y formar una comisión para elaborar la legitimidad de la deuda externa (siguiendo el ejemplo de Ecuador). (ii) En materia política, firmar un acuerdo sobre flujos migratorios con las nacientes democracias magrebíes (si todo sale bien, Egipto y Argelia), recortar el presupuesto militar y plantear un debate amplio sobre la viabilidad de la Renta Básica. (iii) En materia jurídica, reformar la Constitución de arriba abajo: modificar el bipartidismo inherente a la ley electoral, abolir el Senado, refrendar el laicismo del Estado español y asegurar la independencia del poder judicial.

Siguiendo en este contexto surreal, también quieren que te mojes a largo plazo. ¿Pasas o planteas reformas económicas factibles para un futuro medio / lejano? El futuro es incierto. No soy un experto, ni tampoco una pitonisa. Las medidas económicas que se hayan de tomar a medio y largo plazo dependerán del futuro de la Unión Europea. Los planes de ajuste de la troika (Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y Banco Central Europeo) son inaceptables. Sin embargo, una declaración en impagos por parte de los países de la periferia podría conducir a la desintegración del euro, lo que nos retrotraería a la peseta. Ello supondría que el Estado español volvería a controlar los tipos de interés y los tipos de cambio, lo cual posibilitaría un mayor margen de maniobra. Es en una situación muy difícil.

T: Adriana Conde / F: Luna Miguel

